

Mallorca

CONFLICTO EDUCATIVO ► MOMENTO CONVULSO PARA LA UNIDAD DE ACCIÓN DEL COLECTIVO DOCENTE

Gabriel Caldentey

Secretario general del STEI-i. El sindicato mayoritario en la enseñanza ha sido criticado por pactar algo con Educación tras un curso de lucha. Caldentey (Palma, 1955) se defiende enumerando las ventajas del acuerdo, recuerda que mantienen convocada la huelga y subraya la legitimidad sindical frente a la Asamblea

“No nos hemos bajado los pantalones, con el pacto hemos sido valientes”

Mar Ferragut
PALMA



■ — **¿Por qué el STEI-i ha firmado el pacto de estabilidad de interinos?**

— Primero porque hicimos una consulta externa e interna y una mayoría nos dijo que sí quería el pacto. En un contexto de recortes, el pacto trae estabilidad a 1.340 personas para hasta cuatro cursos. Además, el baremo prima la experiencia docente y ante una recolocación se respetará siempre la puntuación de las vacantes. Desde 1988 se ha firmado en Balears este tipo de pactos. Y hoy este es el único pacto de España con estas condiciones. Desde el punto de vista sindical me sorprende la polémica por este acuerdo puntual, lo único que ha firmado el STEI-i.

— **¿El contenido del pacto compensa entonces lo que algunos han visto como una bajada de pantalones?**

— Como siempre hemos apostado por lo que es bueno para los trabajadores y porque se ha hecho de acuerdo en base a principios democráticos y con una consulta a los afectados. No nos hemos bajado los pantalones, hemos obligado a la Administración a plantear un acuerdo bueno en el marco de un conflicto en efervescencia.

— **El PP cree que con el pacto se cierra el conflicto.**

— No, y el STEI-i no ha desconvocado la huelga indefinida. Haría falta un acuerdo más amplio en el que participarán los diferentes comités de huelga de la convocatoria. Aún no se han dado esas condiciones.

— **¿Acabar con el conflicto todavía pasa por la retirada del TIL?**

— El TIL no se retirará. Y nosotros hemos vuelto a presentar un recurso contra la orden de desarrollo del TIL. La única solución contra el TIL es que lo paren los tribunales o que la ciudadanía, cuando sea convocada a las urnas, decida con su voto las mayorías que gobernarán estas islas.

— **Hoy [por ayer] ha tenido lugar la primera mesa técnica. ¿Han tratado puntos incluidos en la convocatoria de huelga?**

— No, nosotros en seguida hemos pedido que en el momento que se

ponga sobre la mesa algo incluido en la convocatoria de huelga se convoquen a los comités de huelga. Hoy [por ayer] hemos hablado de salud laboral, la aplicación de las sentencias ganadas sobre el cobro de los sexenios, la aplicación del pacto de estabilidad y temas de permisos de maternidad y paternidad. Los temas de la huelga han de tratarse con los comités, aunque luego tengan que ser ratificados en mesa sectorial para tener validez legal. Ahora a los representantes elegidos democráticamente se nos cuestiona nuestra legitimidad y en cambio surgen nuevos entes que se reivindican como los genuinos representantes a pesar de no haber pasado por las urnas. Nosotros somos asamblearios, pero también entendemos la lógica de la representación. Y esto a veces no encaja bien.

— **La consellera Camps llegó a decir que los sindicatos estaban dominados por la Asamblea. ¿Se han sentido sobrepasados?**

— No. A ver, la Asamblea fue gestada por los sindicatos, que empezamos a convocar las asambleas. Una muy sonada fue en junio de 2012 cuando el Govern había emprendido ya el camino de los recortes más brutales. Un grupo de trabajadores nos pidieron que convocáramos una asamblea, pero luego quisieron asumir ellos



“Que no nos den lecciones de asamblearismo”. M. MIERNIEZUK

el protagonismo y hubo una cesión de papeles. Y en un momento hubo un desencuentro ya que para convocar una huelga nosotros dijimos que teníamos que seguir nuestros procedimientos internos, según marcan nuestros estatutos. Cuando dimos cobertura legal a la huelga, nos sorprendió que la Asamblea siguió con su proceso para ser convocante. Había dos modelos de huelga: la de los sindicatos que comenzaba el 16 de septiembre y era indefinida y la de la Asamblea, que tenía como fecha de caducidad el 31 de diciembre de 2013. Y después parece que hicieron una prórroga.

— **¿Si la Asamblea quiere reactivar la huelga, como quieren hacer en abril, os necesita o ha de repetir todo el proceso recogida de firmas?**

— La ventaja de los sindicatos es que nos basta dar un preaviso de diez días para iniciar una huelga. Si la tuviésemos que reactivar ha-

ríamos asambleas para ver si la gente realmente quiere. Ahora no hay voluntad real de usar este instrumento, hay mucho cansancio.

— **Miembros de la Asamblea impulsan un nuevo sindicato, ¿lo ven como una amenaza?**

— La Asamblea rechazó constituirse en sindicato. Este proyecto es recurrente, hace ocho años que se oye. Que digan que ellos serán los fieles defensores de los intereses de la Asamblea me parece pura demagogia. Nosotros compartimos las reivindicaciones de la Asamblea, pero no acataríamos nunca cosas que vayan en contra de nuestra ideología y siempre seguiremos nuestros procesos de consulta. Que no nos den lecciones de asamblearismos. Hay libertad sindical, no nos sentimos amenazados. El 4 de diciembre habrá elecciones y todo el mundo sabrá la fuerza que tiene.

— **¿Lo sucedido las últimas semanas les pasará factura?**

“**Si el PP cree que** ya ha cerrado el conflicto, es que no entiende qué es el conflicto educativo”

“**No vemos al** nuevo sindicato como amenaza, las elecciones dirán qué fuerza tiene cada uno”

“**Hay entes** que dicen ser genuinos representantes de los docentes aunque no han pasado por las urnas”

— Hay fuerzas que buscan producir un desgaste al sindicato mayoritario. Pero también tenemos respuestas mayoritarias de profesores reales que aplauden que hayamos sido valientes al anteponer los derechos laborales por delante de cualquier consideración política o incluso electoral. Firmar un acuerdo puede tener consecuencias desfavorables a corto plazo, pero a medio largo plazo es lo que da coherencia al sindicalismo.

— **¿Se ha roto la unidad de acción?**

— Está en las mismas condiciones que cuando anunciamos la huelga. Hay un grupo de trabajo unitario y se han acordado acciones unitarias, como los recursos. Pero ha sido complicado coordinar estrategias compartidas. Si hay que elegir entre unidad de acción o autonomía sindical, elegiré la autonomía sindical. En resumen, ha habido unidad de acción, ha habido algunas divergencias puntuales que el STEI-i siempre ha procurado que no trascendiesen, hemos propiciado el grupo de trabajo unitario y trabajado desde la autonomía sindical.

— **El Govern celebra con ganas la división docente.**

— Es su estrategia, enfrentar a la Asamblea y a los sindicatos, y especialmente a la Asamblea y al STEI-i. Si el PP cree que firmando este pacto puntual cierra el conflicto, es que no ha entendido qué es el conflicto: hay tensión en los centros porque intentan hacer ver que su proyecto tiene aceptación social cuando no es así, hay directores impuestos... No han entendido que desactivar el conflicto pasa por cambiar su postura autoritaria, respetar la autonomía de los centros y saber negociar para llegar al consenso.

“Si yo soy el problema, la solución es fácil”

Niega conflictos internos y la marcha de Antònia Font, pero admite que “no sientan bien” bajas como la de Barceló

M.F.R. PALMA

■ — **Una de las cuestiones que plantea el nuevo sindicato es que los liberados sean parciales y temporales. ¿Se siente alejado de la realidad de las aulas?**

— De dar clases sí, es innegable. Pero no lo estoy en el sentido de conocer la realidad del sistema educativo en global, no de tener información sesgada de un ámbito laboral en concreto. Yo sé que

he trabajado mucho, muchas veces un trabajo ingrato. En los últimos años estamos en un proceso de retroceso de las conquistas y de malestar. También hay una estrategia del neoliberalismo de desgaste contra instituciones como los sindicatos y para combatirlo puede haber procedimientos asamblearios, pero hace falta una organización. Y quien no lo entiende le hace el juego al empresario.

— **¿Hace daño que Guillem Barceló, portavoz de la Asamblea, anuncie su baja del STEI-i?**

— Bien no sienta, pero es una decisión personal. No comparto ninguna de las reflexiones que hace en el escrito que nos ha enviado.

Era miembro del plenario de enseñanza del STEI-i y vino en junio de 2013 y desde entonces empezó a trabajar con la Asamblea y no volvió a participar de los órganos del STEI-i ni de las asambleas, solo vino a la que votó ir a la huelga. Si el problema del STEI-i es que su secretario general es Biel Caldentey, el problema tiene fácil solución.

— **¿Es cierto que Antònia Font, responsable de Política Educativa, también se va? Hay rumores de muchos conflictos internos.**

— No, no. Antònia es mi amiga y seguimos la misma línea sindical. Ella sigue en el sindicato, pero ha decidido, en contra de mi opinión, volver a su centro y renunciar a la

liberación sindical, pero no a su cargo. No hay ninguna crisis.

— **Se habla mucho de regeneración institucional. ¿El STEI-i hace autocrítica y se plantea cambiar algo?**

— Somos muy autocríticos y transparentes y aceptamos la disidencia interna sin cortar cabezas. Siempre hemos querido tener gente joven, pero regenerar es traer a gente con ideas nuevas y capacidad, no basta ser joven. Nosotros tenemos menos recursos, hemos tenido que reinventarnos y se hace difícil a veces el trabajo centro a centro. Parece que ha triunfado el modelo de la Asamblea, pero ahora creo que está presente en un 30% de los centros.